El pragmatismo del Che

y las alianzas

electorales de los partidos políticos

PEDRO ECHEVERRÍA V.

1. Este cartel con la foto más difundida del "Che" (Ernesto Guevara) y las palabras: "El socialismo es la ciencia del ejemplo" que sitúan muy bien su pensamiento, me puso a meditar sobre la política y los políticos mexicanos que suelen decir buenos discursos y hacer exactamente lo contrario; es decir, mienten; también me recuerdan que Hitler en 1939 invadió Polonia e inició la gran guerra, después de decir que no lo haría; así como Bush inventó armas nucleares en Irak como pretexto para invadirlo y saquearlo. En México, pienso que en todos países, los políticos hablan siempre en nombre del pueblo de justicia e igualdad mientras buscan la forma de dominarlo y someterlo. Por eso el Che fue un gigante en su ética y moralidad política. ¿Por qué después de encabezar y hacer triunfar la revolución en Cuba, ser el segundo en importancia, su conciencia le dijo que la revolución es mundial?

2. ¿Qué hubiese pensado el "Che", personaje ejemplar porque actuó, fue consecuente,

con el hilo de su pensamiento, sobre política de alianzas? Me he metido en esta reflexión o ¿especulación? porque, a pesar de no haber leído lo mucho que se ha escrito sobre él, puedo decir que crecí alrededor de sus discursos y estando enterado sobre su actuar político cotidiano. El Che era radical, es decir, iba a la raíz de los problemas porque, al parecer, no era un intelectual sino un hombre pragmático muy informado y con un pensamiento hábil que le permitía entender con facilidad la problemática. Sin embargo su "pragmatismo" –dado que fue un dirigente radical, guerrillero y alto funcionario al triunfo de la revolución- lo llevó a hacer alianzas con trabajadores y sectores radicales. Por lo tanto parecería que Cuba y México son fenómenos diferentes y fuera de contexto, pero son políticos.

3. Cuando el Che se conoció con los futuros expedicionistas cubanos que saldrían de Tuxpan, Veracruz en el Granma -en aquel edificio de Emparan que hasta hace muy poco estaba frente al metro Hidalgo de la Ciudad de México- parecía que sólo se estaba comprometiendo a una nueva aventura. El sabía que la lucha era contra un sanguinario dictador (Fulgencio Batista), cuyo gobierno era fuertemente respaldado por los EEUU, los terratenientes, la iglesia y la burguesía cubana. Sabía que la democracia cubana consistía en realizar elecciones cada cuatro años, que todos los partidos eran subsidiados por el gobierno y que, incluso el partido popular (comunista) que decía representar a los trabajadores, estaba en ese juego de la democracia. Veía que ninguno de esos partidos era de confianza y no se podía establecer alguna alianza con ellos. Le pareció suficiente esa realidad para comprometerse.